

LENGUAJE PLÁSTICO – VISUAL Y MUSICAL. INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CREATIVIDAD EN LAS ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS

Juan Carlos ARAÑÓ GISBERT*

Rosario GUTIÉRREZ CORDERO*

M^a Mar GALERA NÚÑEZ*

RESUMEN

Se lleva a cabo una experiencia enfocada al desarrollo de la creatividad artística mediante un diálogo entre el lenguaje plástico-visual y el musical. A través de los productos creativos elaborados por los estudiantes se trató explorar y describir las emociones, los sentimientos que se generaron a partir de la visualización de diferentes obras pictóricas. El objetivo primordial de la experiencia era potenciar la creatividad musical mediante el análisis de las distintas emociones que evocaban los productos artísticos expuestos. La experiencia promovió el desarrollo de las capacidades creativas y emocionales, la cooperación y la ampliación de los conocimientos plásticos ya adquiridos.

Palabras clave: Creatividad, Educación Musical, Artes Plásticas, Emociones.

ABSTRACT

The study consisted in an experience focused in artistic creativity development through a dialogue between music and visual art. The artistic products were used to explore and define emotions, sensations and moods as a result of watching some well-known paintings. The main goal was to improve music creativity through mood self- analysis after paintings view. The experience developed creativity, emotional, cooperative attitudes and increased art knowledge.

Keywords: Creativity, Music Education, Visual arts, Emotions.

* Departamento Didáctica de la Expresión Musical y Plástica. Universidad de Sevilla.

En nuestro mundo actual tenemos muy en cuenta nuestro espacio intelectual y no sólo le dedicamos tiempo y esfuerzo, sino que el valor que damos a los otros pasa, en buena medida, por los conocimientos y habilidades intelectuales que a nuestro juicio poseen. Desde la educación, tanto académica como no reglada, se nos motiva para que saquemos el máximo partido a nuestros recursos intelectuales.

Nadie discute la necesidad de adquirir conocimientos técnicos y culturales que nos preparen (y/o reciclen) para la vida profesional. Pero en una sesgada estrategia de prioridades relegamos, a veces, la importancia de formarnos para la vida emocional. Aprender a vivir significa aprender a sentir, observar, analizar, recabar y utilizar el saber que vamos acumulando con el paso del tiempo. Aunque convirtámonos en personas maduras, equilibradas, responsables y, por qué no decirlo, felices en la medida de lo posible, nos exige también saber distinguir, describir y atender las emociones y los sentimientos. En definitiva por eso somos humanos.

CREATIVIDAD

Cuando hablamos del papel que las artes juegan en la humanización y adaptación cultural de los individuos nadie discute su importancia. Sin embargo son muy escasos los proyectos de investigación que demuestran qué y cómo sucede este acontecimiento y, como consecuencia, ponen en evidencia el proceso por el que cobran tal importancia.

Por otro lado, desde que en los años cuarenta la Creatividad constituyó un ámbito de estudio psicológico, esta ha supuesto un reto en las prácticas artísticas y más tarde en sus enseñanzas. Es muy habitual comprobar como muchos profesores se plantean desarrollar la capacidad creadora de sus alumnos, especialmente los profesores de materias artísticas consideran que es un patrimonio casi exclusivo de sus materias. Pero ¿hacen efectivo ese desarrollo? Y si esto es así ¿cómo lo consiguen? ¿qué contenidos vinculan con la creatividad? ¿qué tipo de actividades planifican? Y ¿cómo evalúan esas enseñanzas?

Si bien la presencia de la Creatividad se ha ido incrementando en los programas educativos, lo cierto es que sus estudios han progresado poco desde los años setenta y su evolución se ha detenido a la par que el Conductismo ha ido apagando su influencia en el mundo educativo. Nadie discute, por tanto, la importancia de la Creatividad en nuestros días, pero es necesario encontrar medios para trabajar con ella.

La creatividad es el equivalente cultural del proceso de cambios genéticos que dan como resultado la evolución biológica, algo que se da por debajo del umbral de conciencia. La mayoría de los rasgos nuevos no incrementan las posibilidades de supervivencia y pueden desaparecer pero otros si que las incrementan y estos son los que provocan la evolución humana.

En la evolución cultural no hay mecanismos equivalentes, lo que es análogo son las unidades de información que debemos aprender para que una cultura continúe, cambie o evolucione.

Es obvio que los resultados de la creatividad enriquecen la cultura y manejando las unidades de información (memes), mejoran nuestras vidas haciéndolas más interesantes y productivas (Csikszentmihalyi, 1998).

EMOCIONES

Hasta el trabajo de Wukmir (1967), nadie supo dar una explicación coherente del fenómeno de la emoción. Todo lo que se ha dicho de ella y se sigue diciendo, son vaguedades y descripciones de unos efectos muy generales.

Las emociones son experiencias muy complejas y para expresarlas utilizamos una gran variedad de términos, además de gestos y actitudes. De hecho, podemos utilizar todas las palabras del diccionario para expresar emociones distintas y, provocando, la imposibilidad de hacer una descripción y clasificación de todas las emociones que podemos experimentar. Sin embargo, el vocabulario coloquial para describir las emociones es mucho más reducido y ello permite que las personas de un mismo entorno cultural puedan compartirlas.

La complejidad con la que podemos expresar nuestras emociones hace que consideremos la emoción como un proceso multifactorial o multidimensional. Siempre se tiene la impresión de que faltan palabras para describir con precisión nuestras emociones. Pero bajo esta complejidad subyace un factor común a todas las emociones: cada emoción expresa una cantidad o magnitud en una escala que va de lo positivo a lo negativo.

En consecuencia, podemos reconocer en toda emoción dos componentes bien diferenciados. Por un lado, un componente cualitativo que se expresa mediante la palabra que utilizamos para describir la emoción (bondad, amor, amistad, maldad, temor, inseguridad, etc.) y que determina su signo. Por otro lado, toda emoción posee un componente cuantitativo que se expresa

mediante palabras de magnitud (poco, bastante, mucho, gran, algo, etc.), tanto para las emociones positivas como negativas.

La emoción se toma como una respuesta inmediata del organismo en la que informa del grado de aceptación de un estímulo o situación. Si la situación le parece favorecer su supervivencia, experimenta una emoción positiva (alegría, satisfacción, deseo, paz, etc.) y, al contrario, una emoción negativa (tristeza, desilusión, pena, angustia, etc.). De esta forma, los organismos vivos disponen del mecanismo de la emoción para orientarse, a modo de brújula, en cada situación, buscando las situaciones favorables a su supervivencia (las que producen emociones positivas) y alejándose de las negativas para su supervivencia.

A menudo se habla del control emocional o de controlar las emociones como una habilidad necesaria para el buen desarrollo de nuestras relaciones sociales entre las que destaca la educación o el ambiente escolar. En este caso, controlar las emociones significa que uno sea capaz de no mostrar las emociones que está experimentando. Es decir, no tenemos control sobre la emoción misma sino sobre su manifestación externa.

En definitiva, queremos decir que, por medio de la emoción, un organismo *sabe*, consciente o inconscientemente, si una situación es más o menos favorable para su supervivencia. La emoción constituye el mecanismo fundamental que poseen todos los seres vivos para orientarse en su lucha por la supervivencia, y así se comporta como una variable de estado intensiva.

Pero las emociones como la creatividad no se producen dentro de la cabeza de las personas sino en la interacción, entre los pensamientos, y en un contexto sociocultural.

La composición musical es un proceso consciente, voluntario y controlado (Giráldez, 2007). Este proceso tiene un sentido reflexivo y fundamentado en el que se trata de comunicar y expresar “algo” utilizando como medio el sonido.

En relación a lo anteriormente dicho, se justifica la importancia de promover actividades que potencien la creatividad en los estudiantes de Educación Musical, para que puedan aplicar este tipo de vivencias en su trabajo profesional. Esto no es algo baladí, si pensamos que estos futuros maestros serán responsables de la formación de una sociedad que necesita mentes pensantes y creativas para su desarrollo a todos niveles.

En este trabajo se lleva a cabo una experiencia enfocada al desarrollo de la creatividad artística mediante un diálogo entre el lenguaje plástico-visual y el musical. A través de los productos creativos elaborados por los

estudiantes podremos explorar y describir las emociones, los sentimientos que generan este tipo de trabajos.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

“Pero las emociones como la creatividad no se producen dentro de la cabeza de las personas sino en la interacción, entre los pensamientos, y en un contexto sociocultural.”

Esta reflexión ha servido para guiar o fundamentar el tipo de experiencia que ha se ha querido llevar a cabo. En interacción con distintas obras pictóricas, se ha promovido que los estudiantes crearan diferentes composiciones musicales.

El objetivo primordial de la experiencia era potenciar la creatividad musical mediante el análisis de las distintas emociones que evocaban los productos artísticos expuestos, tratando de dejar de manifiesto los puntos de encuentro que pueden surgir entre las manifestaciones plásticas y las musicales.

La experiencia fue realizada con alumnos del tercer curso de la titulación Maestro Especialista en Educación Musical. La mayoría de estos alumnos tienen estudios musicales de conservatorio o son músicos semi-profesionales con habilidades para cantar o tocar uno o varios instrumentos.

En un primer momento se expusieron en clase las distintas obras pictóricas y se les pidió que, de manera individual, describieran las distintas emociones y sentimientos que les sugería cada uno de ellas. En ningún momento se les proporcionó información alguna sobre los cuadros, tratando de no influir en las emociones que, de manera espontánea, pudieran producirles. Una vez que cada uno plasmó en papel aquello que se le sugería cada cuadro, se les pidió que por grupos trataran de localizar los conceptos, adjetivos o calificativos más frecuentes para cada obra.

La primera obra fue: “El Baile de la Vida” (1899-1900). Edvard Munch.

Edward Munch fue pintor y grabador expresionista que influyó trascendentalmente en el expresionismo alemán. La enfermedad, la muerte y dolor son motivos frecuentes en su obra.

Los conceptos o calificativos más frecuentes encontrados para el cuadro de Munch fueron: escalofriante, mortecino, contradictorio, soledad, amor, tristeza, decadencia, desengaño y tenebrismo. Como puede apreciarse, los sentimientos que despierta el cuadro tienen un mismo “color” para la diversidad de los estudiantes.



El Baile de la Vida (1899-1900). Edvard Munch.



Noche estrellada (1889). Vincent Willem Van Gogh.

El segundo cuadro fue: “Noche estrellada” (1889). Vincent Willem Van Gogh.

Van Gogh fue un pintor holandés bastante contradictorio que podríamos situar en el llamado Postimpresionismo, una especie de ismo situado entre el expresionismo y el fauvismo. Pintada un año antes de su muerte, esta obra muestra el estilo personalísimo de este autor que estuvo marcado por su carácter obsesivo y enfermizo derivado del trastorno bipolar que sufría y que le llevó a la muerte.

Los conceptos o adjetivos más frecuentes encontrados para esta obra fueron: miedo, oscuridad, aislamiento, evasión, ansiedad, locura y caos. Como para el cuadro anterior los sentimientos y sensaciones despertadas por la visión del cuadro tienen un sentido parecido.

El tercer cuadro expuesto fue: “Mujeres de Taiti” (1891). Paul Gauguin.

Gauguin fue un pintor postimpresionista, rechazó la cultura de Occidente y abandonó la civilización en pro de los pueblos primitivos. Lo que le interesaba pintar era la idea que elabora el pintor después de su experiencia concreta. El filtro de la memoria que quita lo superfluo y retiene la esencia, así se consigue la síntesis de forma y color.



Mujeres de Taiti (1891). Paul Gauguin

Los conceptos y adjetivos más comunes fueron: tristeza, reflexión de la vida, desconfianza, bienestar, tranquilidad y exotismo.

La cuarta obra expuesta fue: "Muchachas bajo los árboles" 1914. August Macke.

Macke es uno de los principales miembros del grupo expresionista alemán Der Blaue Reiter (El Jinete Azul). Este cuadro esta realizado año de su muerte, murió en el frente al comienzo de la I Guerra Mundial. Dos años antes en 1912 conoció a Robert Delaunay en París en 1912, que le abrió los ojos al llamado Cubismo cromático, llamado Orfismo por Guillaume Apollinaire. Una especie de Cubismo a caballo entre el Fauvismo y el Futurismo. Esta pieza es significativa de estas características.

Las ideas y sensaciones encontradas más comunes para este cuadro fueron: alegría, luz, rumores, secretos e infancia.

La última obra expuesta se trató de: "Caliban, Figurin para la Tormenta de Shakespeares" (1914). Franz Marc.

Franz Marc Es representante del movimiento expresionista alemán que a su vez se sintió atraído e influenciado por Robert Delaunay solo que en este caso su inclinación se fue hacia el Futurismo. Marc intenta representar el mundo mediante la simplificación formal y cromática de las cosas.



Muchachas bajo los árboles 1914. August Macke



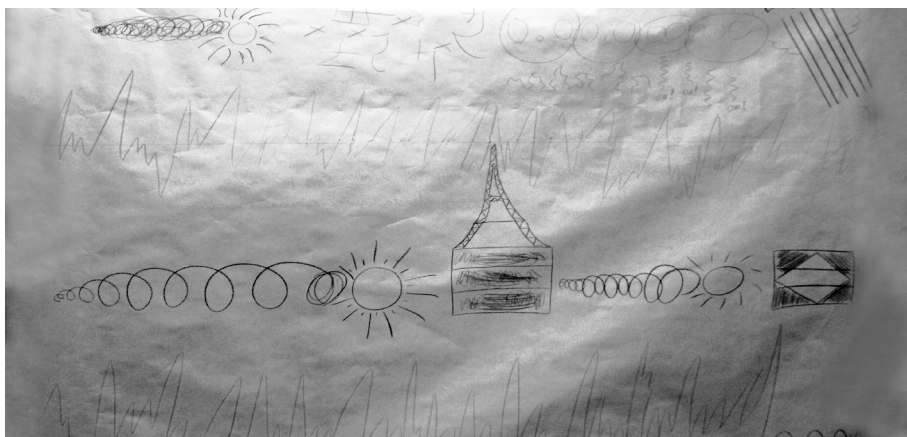
Caliban, Figurín para la Tormenta de Shakespeares (1914). Franz Marc

Los conceptos comunes más frecuentes fueron: cubismo, desconcierto, sensación de movimiento, rebeldía, trasgresión, fuerza y energía. Como se puede observar las ideas sugeridas por el cuadro están muy en la línea del estilo pictórico del pintor.

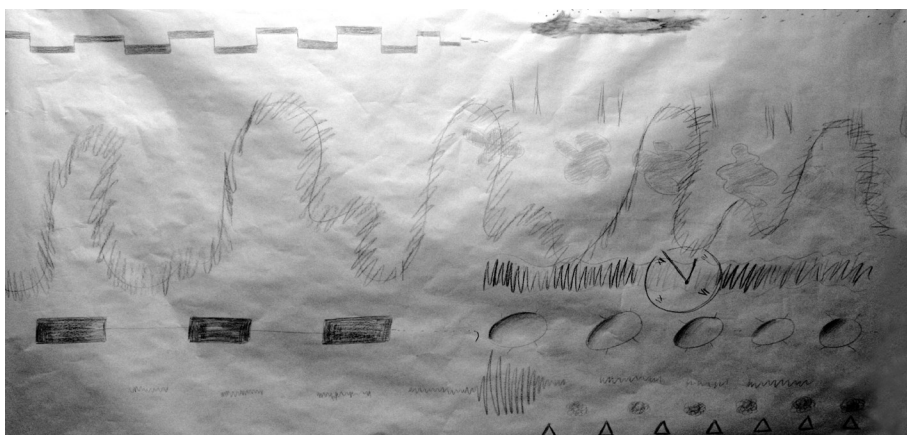
Tras haber reflexionado sobre las sensaciones y las ideas que les sugería cada obra, se instó a los alumnos a que por grupos trataran de traducir todos esos conceptos, sensaciones e ideas en música. Para ello, debían elegir una de las obras que visionaron y dispondrían de los distintos instrumentos que se encontraban en la clase de música: piano, teclado, instrumentos de pequeña percusión, metalófonos, xilófonos, etc... Además, intentando que la producción musical tuviese una "forma", se sugirió que trataran de contar una pequeña historia inspirada por esas sensaciones que les despertó cuadro elegido.

Para tener un soporte gráfico de la composición, realizaron un “musicograma” que es algo así como una partitura gráfica en la que no necesariamente aparece notación convencional y se sirve de dibujos, colores y formas para representar los motivos, secciones o las partes que conforman la composición musical. Se constituyeron cuatro grupos de trabajo con el fin de elaborar la composición musical.

El primer grupo optó por el cuadro de Franz Marc y plasmó su composición en este musicograma:



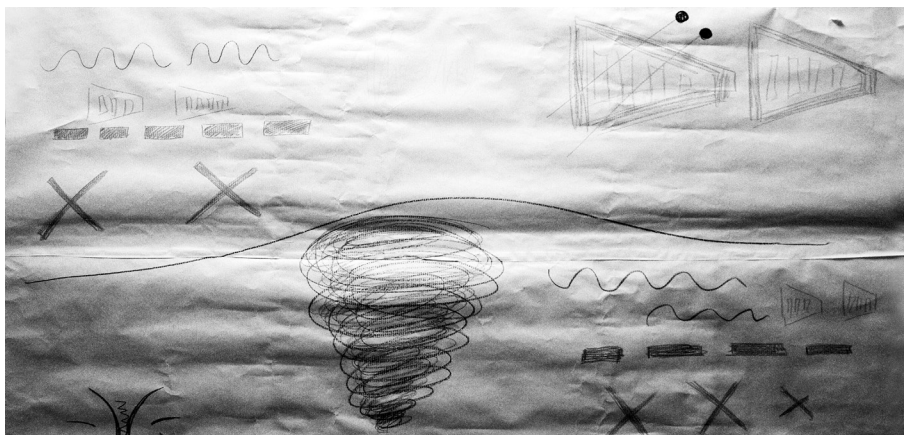
El segundo grupo escogió el cuadro de Munch. Y elaboró el siguiente musicograma en el que se trató de plasmar gráficamente su creación musical:



La composición musical del tercer grupo estuvo inspirada en la obra anteriormente citada de Van Gogh y realizó el siguiente musicograma:



El último grupo eligió el cuadro de Macke y elaboró el siguiente musicograma:



Después de ensayar y trabajar en la composición, cada uno de los grupos presentó al resto de la clase su trabajo. Tras finalizar la pequeña actuación, cada grupo explicó lo que había tratado de reflejar con la música que habían compuesto y en relación al cuadro que había elegido.

Las distintas actuaciones fueron grabadas en vídeo para tener constancia de las diferentes composiciones realizadas.

CONCLUSIONES

Con esta experiencia hemos tratado de abordar los objetivos propuestos en los que se ha pretendido establecer puntos de encuentro entre la música y la pintura.

La experiencia ha sido realizada dentro de un contexto en el que los estudiantes están muy centrados en los estudios musicales, y muchas veces encontramos una falta de preparación o interés en otro tipo de manifestaciones artística. En el estudio se ha podido comprobar como, a través de esta experiencia creativa, han ampliado sus conocimientos plásticos y desarrollando sus capacidades creativas y emocionales.

Se ha potenciado una interrelación entre los grupos, tratando de lograr la desinhibición entre sus componentes, expresando sus emociones y sentimientos. Todo esto ha ayudado a que sus capacidades creativas y afectivas hayan sido desarrolladas.

En sus reflexiones, se ha observado que este tipo de metodología de trabajo ha servido para potenciar la creatividad, así como para obtener un conocimiento práctico de la metodología a seguir para futuros diseños didácticos.

Otra de las virtudes de esta experiencia ha sido la de contribuir a desarrollar unas competencias exigidas en la formación profesional de los alumnos de magisterio musical, y que se encuentran dentro del programa y los objetivos del currículo de Maestro.

BIBLIOGRAFÍA

Adam, Eva (2003): *Emociones y Educación. Qué son y cómo intervenir desde la Escuela*, Barcelona: Editorial Laboratorio Educativo.

Giráldez, A. (2007). La composición en el aula de música. En Arostegui, J y otros. (2007). *La creatividad en la clase de música: componer y tocar*. Barcelona: Graó.

Csikszentmihalyi, Mihaly (1998): *Creatividad. El flujo y la Psicología del descubrimiento y la invención*, Barcelona: Editorial Paidós.

Elias, M.J., Tobias, S.E., y Friedlander, B.S. (2000): *Educar con Inteligencia Emocional*, Barcelona: Plaza & Janes.

Goleman, D. (1996): *La inteligencia emocional*, Barcelona: Kairos.

Reeve, J. (1994): *Motivación y emoción*, Madrid: Mc Graw Hill.

Vila, J., Fernández, M. (1990): *Activación y conducta*, Madrid: Alhambra.

Wukmir, V.J., (1967): *Emoción y Sufrimiento*, Barcelona: Labor.